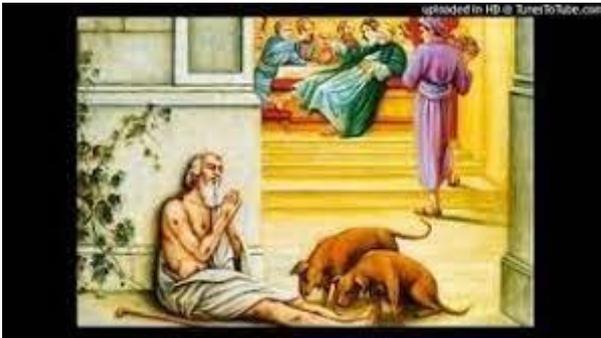


A QUIEN NO LE IMPORTA EL SUFRIMIENTO HUMANO, NO LE IMPORTA NI DIOS

El Evangelio de Lucas es el que recoge con más fidelidad el interés, la sensibilidad y el compromiso de Jesús de Nazaret con los problemas, necesidades y sufrimientos de la gente en general, y a la vez con una opción preferencial por los más empobrecidos, débiles e indefensos.

El texto del Evangelio de hoy lo refleja muy bien en el conocido pasaje del hombre rico, del cual Jesús no da nombre, y del pobre Lázaro: dice Jesús que aquel hombre, además de ser rico, vestía de púrpura y lino, y banqueteara espléndidamente cada día, mientras un mendigo, que se llamaba Lázaro, estaba echado a la puerta de su casa, cubierto de llagas, hambriento y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico, pero nadie se lo daba, y los perros se acercaban a lamerle las llagas.



Pero al final de la vida cambiaron las tornas: Murió el mendigo Lázaro, vinieron los ángeles y lo llevaron al cielo. Murió el rico y fue a parar a un lugar de tormento: es ahora cuando se acuerda de Lázaro a ver si viene a refrescarle la lengua con un poco de agua y pedirle el favor de que vaya a avisar a sus hermanos para que cambien de conducta y no vayan a parar a su mismo lugar de tormento. La respuesta es contundente: “no harán caso ni aunque un resucitado vaya a avisarlos”.

Conclusiones:

1ª.-La riqueza es ciega: no ve ni siente las necesidades de los empobrecidos. Y cuanto más riqueza más ceguera; es como el agua salada: cuanto más bebes, más sed tienes.

¿Para qué las iglesias cristianas acumularon tanta riqueza y poder? ¿Para qué la Iglesia española inmatriculó tantos bienes a su nombre? Fue ir justamente en dirección contraria al Evangelio.



2ª.-La riqueza no tiene sentimientos: es dura, cruel, inhumana, salvaje. Mata mucho más allá de lo que necesita para vivir. Los perros eran mucho más humanos que aquel inhumano hombre rico, que le limpiaban la llagas al pobre Lázaro: hacían la parte que les tocaba. Y nosotros, ¿hacemos la parte que nos toca para limpiar la llagas de una humanidad tan herida y llagada por las injusticias, la violencia, las guerras, el hambre, la impotencia, la desesperación, la tristeza, la marginación de mujeres y niñas, subyugadas a los hombres en algunos países musulmanes? Se estima que en todo el mundo, 87 000 mujeres fueron víctimas de feminicidios íntimos o familiares en el año 2017, aparte de otras muchas violencias, como violencia sexual, trata, mutilación genital, matrimonio infantil, etc., de que son víctimas muchos millones de mujeres y niñas en el mundo.



3ª.-El agua, el oro azul de la vida: El rico quiere una gota de agua: unos 2000 millones de personas carecen de agua potable. Los conflictos por el agua son cada vez más frecuentes: entre 2010 y 2018 se produjeron 263 conflictos a causa del agua, que ya empieza a ser mucho más importante que el oro, los diamantes... Jesús dijo: “el que dé un vaso de agua no quedará sin recompensa”. Cuidar el agua es cuidar la vida. España cuenta con 1.266.000 piscinas, lo cual quiere decir que hay una por cada 37 personas. ¿Es esto cuidar el agua?



4ª.-No intentemos resolver de muertos lo que ahora no resolvemos de vivos, y acordarnos de los vivos después de muertos ya no está a nuestro alcance. Cuidar la vida de los vivos, es cuidar nuestra vida para siempre, porque Dios es Dios de vivos, no de muertos, dice Jesús.



5ª.-Al que no le importa el sufrimiento humano, no le importa ni Dios. ¡Ojo!, que Jesús no dice que el rico viviera a costa de Lázaro, sino simplemente que lo tenía a la puerta de su casa y no hacía nada por él. Dante escribe en el Libro Tercero de la Divina Comedia que a la entrada del Infierno están escritas estas palabras “el que por aquí entre que pierda toda esperanza”. Luchar contra los infiernos de este mundo, que son muchos y grandes, sobre todo en África, América del Sur, la India, Bangladés... esa es nuestra misión en este mundo, es seguir a Jesucristo para hacer en este mundo lo mismo que El hizo. Eso es la fe.

Feliz domingo a tod@s.-Faustino